

BONNEVAUX | ENERO 21, 2021

The background of the cover is a photograph of a dirt path winding through a dense forest. The path is light brown and leads from the foreground into the distance, flanked by tall, leafy trees. The lighting is soft, suggesting a late afternoon or early morning setting. The overall mood is peaceful and contemplative.

EL CAMINO OBLATO

LAURENCE FREEMAN OSB

CONTENIDO

2	INTRODUCCIÓN
5	UNA REGLA PARA UNA COMUNIDAD LAICA
8	1 LA TRADICIÓN DEL MONAQUISMO
10	2 LA REGLA
12	3 OBLATOS & OBLATAS
13	4 JOHN MAIN
15	5 POR QUÉ ALGUNOS MIEMBROS DE LA WCCM SE HACEN OBLATOS Y OBLATAS
17	6 EL COMPROMISO
19	7 VOTOS, PRECEPTOS Y PROMESAS
21	8 LA CELDA OBLATA
22	9 ENTRAR A LA COMUNIDAD
23	10 LA FORMA DE OBLACIÓN
25	11 BONNEVAUX
26	RESUMEN

INTRODUCCIÓN

A medida que la sociedad moderna atraviesa su período extremo de crisis y (esperemos) evoluciona hacia un mundo mejor, necesitamos cada pizca de sabiduría que podamos encontrar. La Regla de San Benito y la sabiduría monástica que destila pueden ser una fuente de esperanza, visión e imaginación para construir una nueva forma de la vida durante y después de este tiempo de oscuridad, donde la luz puede brillar. Pero a veces es difícil para la gente verlo o confiar. La mayoría de nuestras instituciones sociales están en crisis, hay fallas perceptibles y profundas en la protección de los derechos humanos y en la justa distribución de la riqueza; la codicia ciega y la falta de reverencia por el carácter sagrado de la naturaleza amenazan nuestro planeta y la simple confianza, una cualidad esencial en toda organización humana, se ha erosionado.

Para muchos en la sociedad secular de hoy, el monaquismo apenas se percibe como fuente relevante de sabiduría. Es más probable que lo vean como una curiosidad anticuada, incluso una forma de escapar del mundo y de los desafíos de la vida, un escapismo religioso. Sin embargo, incluso un breve conocimiento de los grandes maestros de la sabiduría monástica, como Benito mismo, puede dejar en claro que se trata de una mala interpretación que nos priva del contacto con uno de las más accesibles fuentes de sabiduría de la humanidad.

Los valores reales y operativos de la vida, la forma de lidiar con los problemas diarios, un estilo de vida saludable y un respeto por la naturaleza humana con tolerancia a las diferencias y "debilidades del cuerpo o del carácter"- están en el corazón de la sabiduría monástica y de nuestras preocupaciones actuales. Sin embargo, se destacan de los valores meramente seculares porque incorporan una comprensión de la dimensión trascendente de la conciencia humana.

La fuente monástica de sabiduría acepta ciertas verdades como sagradas y evidentes por sí mismas. También intenta vivirlas y este intento de vivir las percepciones propias (como en el camino oblato) da a la vida más propósito y profundidad: por ejemplo, que los seres humanos no somos perfectos ni luchamos por ningún tipo de perfección que pueda ser 'lograda'; que la vida necesita una calibración continua y reequilibrio; que la disciplina personal necesita complementarse con la aceptación de una regla de vida; que el amor y el servicio a los demás son integrales para nuestro crecimiento espiritual; y, sobre todo, que la vida, la vida de cada persona, tiene un propósito en el sentido de la existencia y que la trascendencia es necesaria para que ese sentido sea conocido.

Mientras permanece arraigada en las realidades y el desorden del carácter humano y de la sociedad, la sabiduría monástica afirma al resto del mundo que la vida tiene sentido.

Ese significado es vivificante y sanador, restaurando lo que está roto y dando sentido a la mayor dificultad. No es oculto ni esotérico. No se encuentra en un reino puramente abstracto de pensamiento o especulación. Es a la vez encarnado y trascendente. La Pequeña *Regla de Benito* es una epopeya heroica de la dignidad humana escrita (casi) como una telenovela. No romantiza la búsqueda espiritual o la trata con falsa piedad. Está iluminada por el principio clave del Evangelio de que no podemos amar al Dios a quien no podemos ver a menos que amemos a otras personas cercanas y lejanas. Les recuerda a quienes no están viviendo en su estilo de vida que, aunque no somos ni nunca seremos perfectos, estamos llamados a la plenitud en la gran comunidad del ser que es el sentido de la santidad.

El monaquismo es un fenómeno universal y transcultural. La mayoría de las sociedades lo generan de alguna forma una vez que han pasado cierto grado de materialismo o complejidad. Existen, sin embargo, diferencias significativas en sus manifestaciones culturales. Por ejemplo, en el budismo (en el cual el monaquismo se desarrolló alrededor del 500 a. C.), el monje no está destinado a trabajar para ganarse la vida, pero depende completamente de la gente.

Para Benito, los monjes deberían vivir del trabajo de sus propias manos y, mientras renuncian a la propiedad personal, pueden estar en posición de ayudar a los pobres. Ellos pueden vender lo que producen para mantenerse a sí mismos aunque a un precio un poco por debajo de las tasas del mercado. En este sentido, es más fácil hablar de monaquismo cristiano como movimiento laico que en su contraparte budista, donde los monjes forman un clero definido.

Por supuesto, después de Benito el monaquismo occidental en sí se volvió clerical; pero sus raíces y el espíritu esencial es laico y por lo tanto universal. Este esencial o "primitivo" monaquismo está siendo redescubierto hoy y una nueva forma de vida oblata está abriendo un camino espiritual serio para todos en todas las formas de vida.



El arquetipo esencial que Benito describe en la Regla no es una caricatura del monaquismo medieval que aún prevalece hoy en el cine y la imaginación popular. Es una identidad de auto-renuncia formada en un proceso de "buscar a Dios" en y a través de todos los aspectos de la vida personal. El monje o la monja hace intransigentemente central la plenitud de vida para él o ella en su forma de vida. El o ella ya ha sido tocada por una experiencia de esta plenitud; y, a pesar de todas sus inevitables y recurrentes imperfecciones y fracasos, nunca podrán olvidarlo.

En la tradición del desierto se decía que los monjes 'huyen del mundo'. Verdadero y falso. Este no es un retiro escapista a la seguridad enclaustrada de una realidad alternativa. Es un desapego de esos apegos y obsesiones en el "mundo" que conforman un largo y complejo desvío del camino en el que la vida es una búsqueda de Dios. El oblato/la oblata de hoy no tiene por qué "unirse a un monasterio" para aprender a practicar la sabiduría monástica mientras cumple con las responsabilidades de su vida.



**EL OBLATO/ LA OBLATA DE LA WCCM EN ESTA VISIÓN NO ESTÁ
ADJUNTO/ADJUNTA A UN MONASTERIO NI ES MIEMBRO DE
LARGA DISTANCIA. EL O ELLA ES UN LAICO / UNA LAICA
DE UN MONASTERIO SIN PAREDES.**



UNA REGLA PARA UNA COMUNIDAD LAICA

A diferencia de otros fundadores monásticos que dejaron una Regla tras ellos, Benito sólo escribió una regla de vida, una "pequeña regla para principiantes", como él la llamó modestamente. No hay evidencia de que Benito quería fundar una orden religiosa, como tampoco que Jesús quisiera fundar lo que hoy entendemos como la "Iglesia institucional". Describió el *ordo monasticus*, la propia orden monástica en sí.

Para Jesús es central la visión del "reino", el "reinado" de Dios. Buscar y descubrir esta realidad crea una comunidad definida en el mundo, aunque no sigue siendo "del" mundo: el significado profético de la iglesia que está en y se relaciona con el mundo y sus necesidades, pero es, en un sentido propio, no mundana como las personas marginales. Benito es esencialmente un discípulo de Jesús.

Él se nutre de esta visión del reino, del espíritu de Cristo y de su enseñanza en las Escrituras que creció alrededor de ellos. Su Regla es una emanación de esta enseñanza, expresada a través de los detalles domésticos y de los principios

básicos de funcionamiento de la vida comunitaria.

Sin embargo, Benito fue aparentemente el guía espiritual para varias comunidades durante su vida y su pequeña Regla (una versión editada distintivamente de una regla previa, la *Regla del Maestro*) evolucionó con el tiempo. La regla es el fruto de la experiencia de un sabio y dedicado monje.

La familia espiritual de Benito evolucionó luego histórica y culturalmente, siempre adaptándose a las necesidades y circunstancias cambiantes. El monaquismo benedictino no se identifica exclusivamente con una forma de servicio - educación, estudio, trabajo misionero o pastoral o vida rural en la tierra. John Main creía que una necesidad urgente del monaquismo para nuestro tiempo es la recuperación del arte de la oración. Quizás Benito ni siquiera consideró si su Regla sobreviviría como lo ha hecho; pero ha florecido y encontrado un lugar entre los grandes textos de sabiduría de la tradición cristiana.

Durante mil años generó una importante institución social en Europa occidental con una eventual presencia global que influye en el desarrollo social de la educación, la política, el servicio social, la medicina y la agricultura.

La Regla que escribió hace 1500 años ha sido interpretada y aplicada en innumerables formas. En nuestro tiempo está generando nuevas expresiones, especialmente en el camino oblato.

Como las sagradas escrituras, las claves de su eterna sabiduría y relevancia son la discreción y la interpretación. Benito llama a la "discreción" la "madre de la virtud". La Regla, como los textos sagrados, no puede ser entendida si se toma literalmente. Necesita un compromiso interpretativo y, podríamos agregar, comunitario.

En formas posteriores de vida religiosa, los fundadores escribieron una regla para hombres, otra para mujeres y otra para asociados y asociadas de tercera orden. Benito escribió una regla que es vivida e interpretada no sólo por hombres y mujeres dentro del monasterio físico como monjes y monjas, sino también por personas dentro o fuera de una comunidad de residentes en un monasterio físico, que hacen promesas sagradas pero no toman votos consagrados formales.

El mismo Benito no era sacerdote y, como dice claramente la Regla, incluso fue bastante cauteloso al admitir sacerdotes o clérigos.

Después de Benito, el progresivo volverse clerical de la vida monástica se desarrolló durante varios siglos. Muchos lo ven como una dilución de la visión monástica original, aunque también trajo algunos beneficios.

Pero Benito claramente imaginó sus monasterios como comunidades laicas y una comunidad moderna de oblatos /oblatas laicos puede reflejar su idea más exactamente que el modelo clerical con su concelebración diaria de misa y ordenación casi automática de monjes profesos. La Regla de Benito, sin embargo, es eminentemente flexible, permitiendo a cada comunidad el derecho, de hecho el desafío, de encontrar su carisma único dentro del modelo que él describe.

El camino benedictino oblato es una forma de vida contemporánea, arraigada en la sabiduría universal de la tradición monástica. Está abierto a la innovación y expresa y explora la creciente integración cuerpo, mente y espíritu a través de la práctica del trabajo, la disciplina mental y la oración. A través de los principios clave de obediencia, estabilidad y conversión interior desarrolla un enfoque de la vida centrado en el otro, de servicio a otros, en una visión de toda la familia humana como comunidad de amor. Por eso, toda comunidad oblata es esencialmente, como lo describe John Main, una "comunidad de amor".



**EL CAMINO BENEDICTINO ES UNA FORMA CONTEMPORÁNEA
DE VIDA, ARRAIGADA EN LA SABIDURÍA UNIVERSAL DE LA
TRADICIÓN MONÁSTICA**



1

LA TRADICIÓN DEL MONAQUISMO

El monaquismo es una de las fuentes de sabiduría más antiguas de la humanidad, en formas que van desde la vida de un chamán marginal a las grandes instituciones monásticas. En todas sus manifestaciones, y el camino oblato es una de estas - da testimonio de la sed insaciable del alma humana por descubrir qué es y desde dónde vino. Somos un Misterio para nosotros mismos.

Los primeros monjes cristianos aparecieron en los primeros días de la vida cristiana como una forma de hacer esta búsqueda y como un intento de recuperar la experiencia primaria de fe descrita tan vívidamente en el Nuevo Testamento. Nuestra tradición monástica es, por tanto, parte de un movimiento universal y perenne de sabiduría y un fenómeno específicamente cristiano.

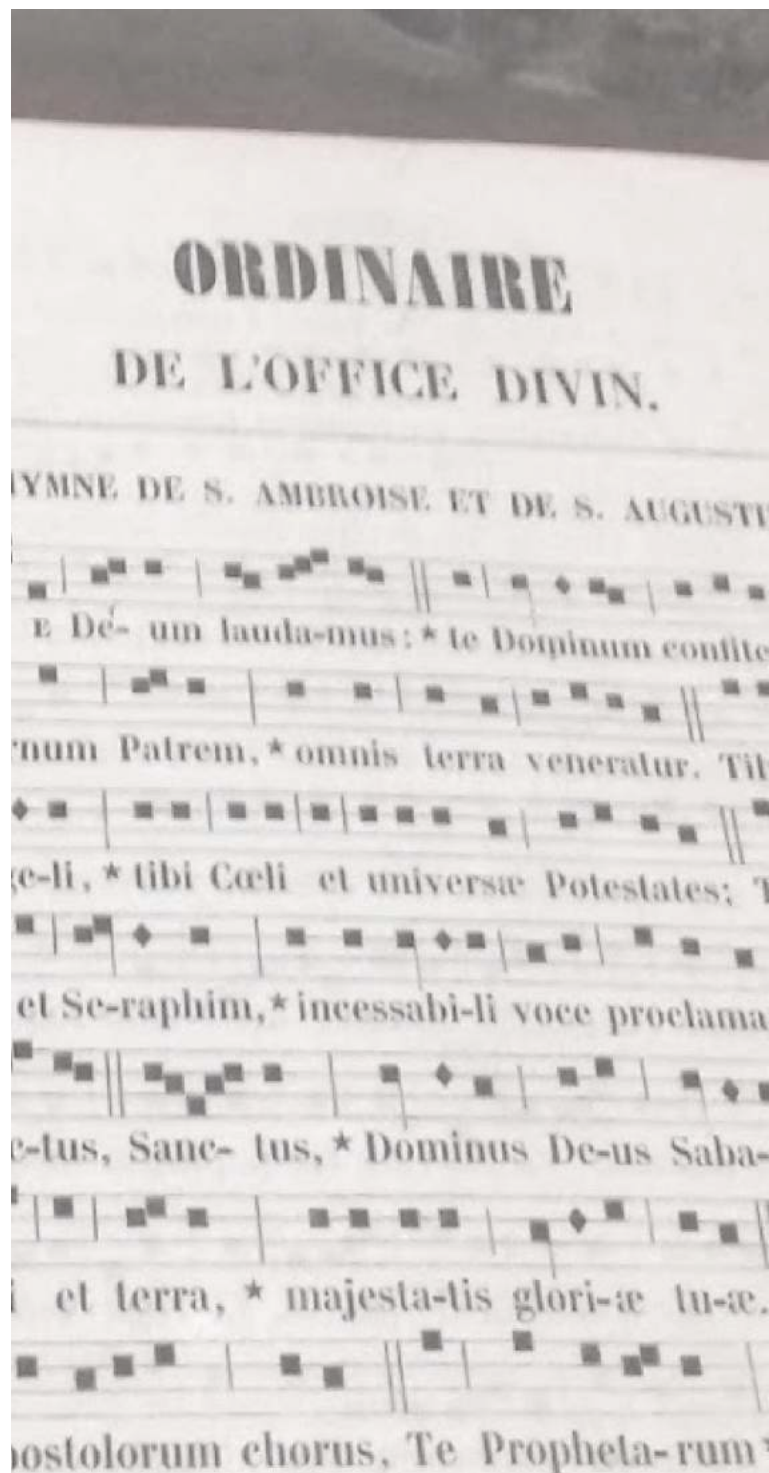
Los primeros monjes cristianos comenzaron en formas híbridas, tanto como ermitaños como en comunidades que combinaban la soledad y la vida en común en Siria, Egipto y el Cercano Oriente. Floreció en el desierto egipcio durante aproximadamente ciento cincuenta años alrededor del siglo IV d.C. Lo sabemos principalmente a través de la colección de *Dichos de los Padres* recopilados de las diferentes agrupaciones del desierto. Se convirtió en un tesoro espiritual de sabiduría e inspiración para todo el mundo cristiano de la época y se extendió pronto a los confines de Europa occidental como registro de la influencia del desierto, como revelan los primeros asentamientos monásticos en el monaquismo celta cerca de Skellig Michael.

La "Tradición del Desierto" fue inyectada directamente en los movimientos monásticos occidentales por Juan Casiano a través de sus fundaciones para hombres y mujeres en el sur de Francia a principios del siglo V y especialmente a través de sus escritos que tenían la intención de traer más estructura y teología espiritual en los monasterios a menudo idiosincrásicos y la vida de la época. El monaquismo cristiano primitivo, como ya he mencionado, era esencialmente no clerical y se desarrolló al margen de la autoridad eclesiástica.

A diferencia del resto de Europa, la iglesia irlandesa estuvo fuertemente marcada por el carisma monástico. Los monjes eran generalmente vistos como libres, tal vez espíritus buscadores bastante salvajes. Porque (como a menudo señaló John Main) la libertad necesita disciplina para poder florecer, los *Institutos* y *Conferencias* de Casiano, la Regla de Benito y muchas reglas monásticas celtas junto con la de San Basilio en la Iglesia Oriental, fueron compuestas como guías y normas necesarias para preservar el verdadero espíritu de la llamada monástica.

Casiano, por tanto, influyó fuertemente en las formas de monaquismo celta y benedictino y es considerado como uno de los Padres por la Iglesia Ortodoxa. Skellig Michael frente a la costa irlandesa y Monte Casino en Italia, tocados por esta influencia, fueron fundados en el siglo VI. En el último capítulo de su *Pequeña regla para principiantes*, Benito señala tanto a Casiano como a San Basilio como guías para aquellos que deseen ir más allá. Él también ordenó que las Conferencias de Casiano se leyeran a diario en el refectorio.

En el siglo VI, la sabiduría de Benito ya era una parte importante del mosaico de la expresión monástica. Como todas las obras de sabiduría, fue a la vez una síntesis y una obra original del genio y el fruto de una vida larga y valiente.

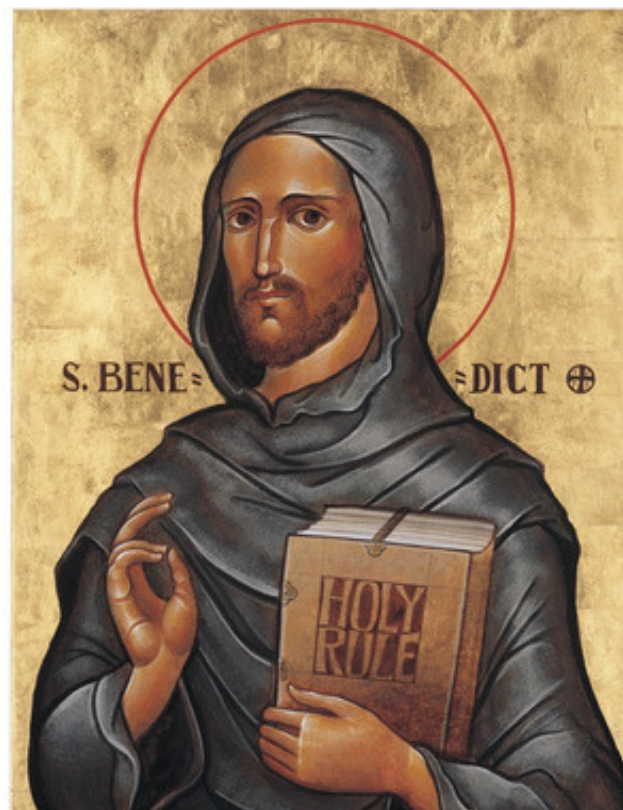


2 LA REGLA

Benito comenzó su vida monástica como un joven ermitaño, guiado por un maestro experimentado durante tres años en la cueva ahora llamada Sacro Speco cerca de Subiaco, a setenta kilómetros de Roma, donde había abandonado la escuela. Como dijo San Gregorio el Grande, su biógrafo, Benito comenzó como un monje con "ignorancia erudita y sabiduría no aprendida". Más tarde se convirtió en el padre espiritual de varios monasterios para los que, a lo largo de los años, compuso una breve Regla, que adaptó una regla de esos tiempos llamada *Regla del Maestro*.

La pequeña regla de Benito tiene aproximadamente 9000 palabras y en su mayoría se ocupa de los detalles prácticos de la vida comunitaria y su cuidadosa reglamentación. Está marcada por la moderación y un enfoque, flexibilidad y claridad inquebrantables. La forma en que trata detalles de comida, ropa, atención médica, viajes y disciplina interna demuestra que es un trabajo arraigado en su tiempo y lugar, que sin embargo trasciende su era y condicionamiento cultural.

Su pregunta esencial para aquellos que buscan entrar en la comunidad es: ¿el monje / la monja



"realmente busca a Dios"? Los votos de obediencia, estabilidad y "*conversatio morum*", o conversión de vida, se complementan con pequeñas y precisas disciplinas de atención plena y autodisciplina destinadas a llevar al monje a la madurez espiritual a través de la experiencia creciente del amor de Dios. Como John Main entendió la "comunidad de amor" que vio dando a luz la meditación, Benito creyó que es el amor, no el temor, el que logra la meta del viaje humano.

La oración (*oratio*), el trabajo (*labor*) y la lectura (*lectio*) son los principales ingredientes de la vida benedictina junto con la regularidad de comer y dormir. La Regla llama la "obra de Dios" a los momentos de oración comunitaria y nada debe preferirse a ello. Si estás trabajando o leyendo algo interesante, cuando llegue el momento, debes dejar lo que estás haciendo y ve a rezar.

La oración es, por tanto, el motor, el corazón latiente de la vida diaria, proporcionando el marco y el propósito en el que se integran los otros dos elementos esenciales: el trabajo y la lectura. El espíritu de la regla es de moderación, tolerancia, respeto, disciplina y la prioridad del amor. Pero es resuelto. Como John Main dijo, "los tiempos de meditación son los momentos más importantes de tu día".

La Regla está saturada de citas de las escrituras y sabiduría cristiana, pero no es un tratado teológico. Es una fuente de sabiduría que necesita interpretación inteligente - discernimiento - según tus circunstancias de vida. No es un libro de reglas, sino una regla por la cual puedes trazar la línea más recta y directa a seguir entre tu punto de partida y tu destino último.



EL ESPÍRITU DE LA REGLA ES DE MODERACIÓN, TOLERANCIA, RESPETO, DISCIPLINA Y LA PRIORIDAD DEL AMOR.



John Main reconoció una cuarta etapa en el desarrollo del camino oblato dentro de la tradición monástica, hecho posible a través de los medios modernos de la sociedad: una vida contemplativa comprometida en un monasterio sin paredes.

3

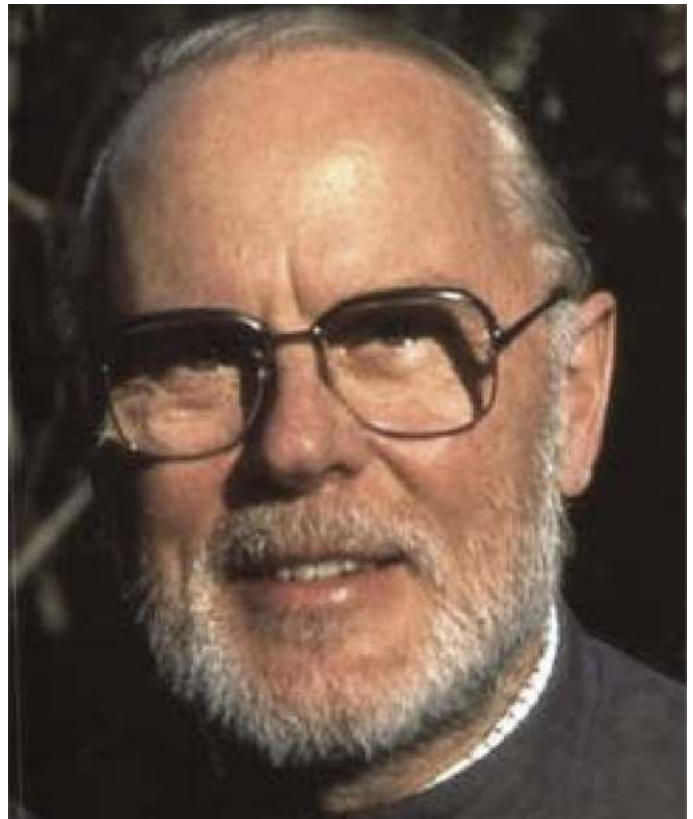
OBLATOS & OBLATAS

El latín "oblatus", que significa "ofrecido" originalmente se refería a niños colocados en el monasterio por sus padres para su formación y educación. La costumbre todavía se encuentra en algunas tradiciones monásticas asiáticas. Una vez que alcanzaron la edad de aproximadamente trece años, el chico así ofrecido elegiría si permanecer en la comunidad o salir. Más tarde, cuando los monasterios se convirtieron en más formalizados bajo la ley de la iglesia, el término oblato también podría referirse a los miembros residentes de la comunidad que por cualquier razón no hicieron votos canónicos sino que vivían bajo obediencia en la comunidad. Una tercera etapa en el desarrollo del camino oblato era cuando se refería a personas que vivían fuera del monasterio, pero que tenían una relación familiar especial con él.

UNA VIDA CONTEMPLATIVA COMPROMETIDA EN UN MONASTERIO SIN PAREDES.

4

JOHN MAIN



John Main (1926-1982) entró a la vida monástica a los treinta después de la experiencia como administrador colonial y como profesor de Derecho. Dijo que se hizo monje para poder ser libre. Cristiano practicante en la tradición católica toda su vida, fue introducido a la meditación, que inmediatamente integró en sus otras prácticas de oración, a través de la tradición del Oriente. Más tarde, después de convertirse en monje benedictino y estudiando las enseñanzas de los padres y madres del desierto, especialmente a través de las Conferencias de Casiano, reconoció la enseñanza sobre la oración del corazón y el mantra en el corazón de su tradición cristiana. Desde este punto, agudamente consciente de la urgente crisis espiritual de la cultura moderna, se dedicó a enseñar la meditación como el arte perdido de la oración cristiana.

En la década de 1970, John Main fundó un nuevo tipo de comunidad benedictina monástica basada en la Regla y en la práctica de meditación como se enseña en la Tradición del Desierto. De una manera única integró los tiempos de meditación con los tiempos regulares de "Obra de Dios" de Benito (el Oficio Divino) y como parte de la Misa (después de la comunión).

Desde su inicio acogió igualmente las formas de compromiso asumidas por los monjes o por oblatos. Por tanto, los oblatos no estaban simplemente "apegados" al monasterio de Montreal, sino que formaban parte integral de la familia monástica; eran miembros plenos y participativos. Esto representa tanto un retorno a una antigua tradición como un nuevo desarrollo.

Desde 1990 la comunidad oblata se convirtió explícitamente en un monasterio sin muros, unido en su amor por la sabiduría de Benito y la práctica diaria de meditación. John Main creía que "la meditación crea comunidad" y la WCCM y su componente oblato ilustra que efectivamente lo hace. La apertura de Bonnevaux como centro internacional de la WCCM y con su comunidad central viviendo en el espíritu de la Regla señala un fortalecimiento del monasterio

sin muros desde sus propias paredes. La comunidad adopta muchas formas. La meditación nos lleva a la esencia de la identidad monástica - verdaderamente buscando a Dios - y rápidamente forma una idea de cómo compartir este camino forma vínculos fuertes y enriquecedores con otras personas en el mismo camino.

Por supuesto, no todos los meditadores se vuelven oblatos. La WCCM representa, con muchos otros movimientos inspirados y redes, una forma contemporánea de vida cristiana contemplativa marcada por la diversidad dentro de la unidad. Un miembro de la WCCM se define como cualquier persona que medita en la tradición que John Main ha transmitido "con el espíritu de servir a la unidad de todos". Un oblatu o oblata de la WCCM es uno de estos miembros que también encuentran la Regla y la sabiduría de Benito como una fuente particular de sabiduría dentro de esta comunidad.





5 POR QUÉ ALGUNOS MIEMBROS DE LA WCCM SE HACEN OBLATOS Y OBLATAS

Practicar la meditación todos los días o compartir el trabajo de la WCCM en la enseñanza de la meditación no significa que tienes que convertirte en oblato / oblata. Entonces, ¿por qué lo hacen algunos meditadores? (Un "miembro" de la WCCM es entendido en su Constitución como alguien que medita en la tradición transmitida por John Main).

Porque, a través de su compromiso con la práctica diaria de la meditación, se han sentido conmovidos e inspirados por la Regla; y sienten que sus vidas pueden ser respaldadas por su sabiduría en comunidad con otros que han sido tocados de manera similar de esta manera específica. Todos necesitamos apoyo, aliento, inspiración constante, incluso a veces desafiando la corrección de nuestros compañeros peregrinos, compañeros buscadores. Profundizar el compromiso está en el corazón de todo proceso de crecimiento. Para algunos meditadores, entonces, convertirse en oblatos / oblatas es su manera de ayudar a profundizar y compartir la vida y el trabajo de la WCCM con mayor libertad.

Debido a que la tradición benedictina es naturalmente inclusiva, es lo suficientemente profunda y fuerte como para dar la bienvenida a un amplio espectro de personas. Más jóvenes y mayores, casados y solteros, más ricos y más pobres, con buena salud o desafiados: mucha gente ve hoy que la vida moderna está espiritualmente desnutrida. Su dimensión contemplativa a menudo se reprime. Por lo tanto, para todo tipo de personas la vida puede carecer de sentido y propósito y, sobre todo, de paz y equilibrio. En la sabiduría benedictina de 1500 años que pueden haber encontrado por primera vez al meditar en la CMMC, reconocen los elementos que faltan en un estilo saludable de vida. Estos elementos son el equilibrio y la armonía del cuerpo, la mente y el espíritu, un sentido de lo sagrado en las cosas ordinarias, un espíritu de servicio a los demás, especialmente a los necesitados, apoyado en una experiencia interior de trascendencia - un centrarse en el otro, como lo llamó John Main -. A través de las "horas" del Oficio divino diario, el camino oblato también proporciona una estructura para un contacto diario nutritivo con las escrituras y otras fuentes de sabiduría que el camino de la meditación ilumina y hace fuente de deleite.



La contemplación es la mejor cura para el prejuicio y el fundamentalismo, la estrechez de miras y la polarización – todas, fuerzas reales que amenazan la paz y la justicia en nuestro mundo de hoy. El oblato y la oblata están en el corazón del trabajo de amar y servir para que el mundo recupere la salud.

El camino oblato integra las dos caras de la moneda monástica: soledad y comunidad. El punto de unión en esta visión es la centralidad de la oración pura, la oración del corazón. Eso enriquece todas las formas de oración y abre al meditador y la meditadora a la luz de la Palabra - para nosotros, encarnada en Jesús - que ha de ser encontrada en todas las revelaciones y tradiciones. Este camino espiritual ofrece un sentido liberador de disciplina espiritual apropiada para el temperamento y el estado de vida de cada uno.



LA CONTEMPLACIÓN ES LA MEJOR CURA PARA EL PREJUICIO Y EL FUNDAMENTALISMO, LA ESTRECHEZ DE MIRAS Y LA POLARIZACIÓN.



6 EL COMPROMISO

Ser oblato u oblata implica un compromiso más profundo con algunas prácticas, pero no es una empresa legalista. La oración diaria, por ejemplo, debe leerse con deleite en lugar de simplemente por un sentido del deber - aunque la disciplina de una estructura nos ayuda a encontrar y mantener este deleite y "obediencia voluntaria" -.

La Regla de San Benito dice que debemos obedecer por amor, no por miedo. Es un documento muy flexible que tiene claro el compromiso y es gentil al lidiar con el fracaso. La Regla hace muchas excepciones sin comprometer su llamado al compromiso y al crecimiento. Por tanto, exige ser interpretada y ha recibido muy diversas interpretaciones a través de su historia. De la misma manera, la vida de un oblato o una

oblata tiene estructura y disciplina pero no está ligada a un conjunto de reglas y regulaciones.

La regla es una vara de medir, una medida, una forma de ver en forma directa y también en detalle y comprender cómo Dios escribe derecho con lo que vemos como líneas torcidas. El sentido de Benito de la virtud raíz, la "discreción" (la "madre de virtud 'como él la llama) está en el corazón de hacer de la Regla una guía para la vida diaria y una fuente de sabiduría. La Regla no es un libro de reglas.

Para muchos en la cultura asiática, el I Ching es tal guía. Sin embargo la Regla parece y se siente muy diferente a este antiguo texto; para quienes se conectan con su sabiduría implícita se convierte en una guía explícita en los desafíos, conflictos y estados de ánimo de la vida.

SER OBLATO / OBLATA INVOLUCRA UN COMPROMISO MÁS PROFUNDO CON ALGUNAS PRÁCTICAS PERO NO ES UNA EMPRESA LEGALISTA.

Los tres pilares de la vida benedictina son la **estabilidad**, la fidelidad al proceso de **conversión** y la **obediencia**.

Benito los llama promesas. En derecho canónico son votos. También pueden entenderse como preceptos: "un principio rector o norma que se utiliza para controlar, influir o regular la conducta".

En la oblación completa, el novicio oblato / la novicia oblata promete vivir estos preceptos, que son expresiones de las leyes interiores del espíritu - en su vida diaria por el resto de su vida. Los votos de la Regla benedictina son por lo tanto, principios fundamentales de la vida a los que el oblato y la oblata se comprometen libre y amorosamente con corazón y mente.



LOS TRES PILARES DE LA VIDA BENEDICTINA SON LA ESTABILIDAD, LA FIDELIDAD AL PROCESO DE CONVERSIÓN Y LA OBEDIENCIA.

7

VOTOS, PRECEPTOS Y PROMESAS

ESTABILIDAD – QUIETUD

Esto no significa meramente estabilidad física sino fidelidad a la comunidad a la cual la persona se ha unido.

Esta estabilidad interpersonal surge del sentido de “esto es a lo cual pertenezco, donde puedo crecer y servir”.

Su sentido más profundo es un compromiso a la estabilidad central del ser interior personal, la quietud que practicamos en la meditación.

CONVERSIÓN DE VIDA – SILENCIO

En latín este precepto es "*Conversatio morum*", sugiriendo compromiso con un proceso continuo de cambio en todos los niveles. Las experiencias dramáticas de conversión tienen valor pero su significado completo se revela cuando exponen una nueva fase y una aceptación más profunda. El Dalai Lama pensó que éste es el más budista de los votos benedictinos porque describe la verdad de la impermanencia. Como promesa, compromete al oblato al camino del peregrino, dejando ir, siguiendo adelante. Es el fruto de la estabilidad. La conversión nos pone en armonía con los principios de paz, tolerancia, desinterés, generosidad y coraje para confrontar todas las formas de falsedad e injusticia. El silencio que practicamos en la meditación es una completa aceptación del poder del Espíritu que se mueve en quietud.

OBEDIENCIA – SIMPLICIDAD

La Regla describe una comunidad formada por un espíritu de obediencia tanto en el plano vertical como horizontal. A veces tenemos que hacer lo que no queremos - vertical - y hacerlo sin quejas ni resentimiento. Siempre tenemos que practicar la obediencia mutua - horizontal - , la escucha sensible y desinteresada del uno al otro.

La obediencia es el oído del corazón en sintonía con la Palabra de Dios, como presencia activa sonando en cada encuentro y en toda situación. La “obediencia sin demora”, como dice Benito, revela una no-dualidad, una unidad fundamental en todas las relaciones que hacen a una persona ser quien es. Esta es la sencillez que practicamos en el mantra.

ESTOS PRECEPTOS SON VIVIDOS DINÁMICAMENTE – DENTRO DEL FLUIR DE LA VIDA. PERO DAN CONTINUIDAD Y PROPÓSITO A TODO LO QUE HACEMOS.

El compromiso del oblato y la oblata de la WCCM con ellos se expresa en una serie de compromisos regulares a los que se hace fiel:

I. Un compromiso con la práctica de la meditación dos veces al día en la tradición que John Main ha entregado.

ii. Participación en la oración diaria según lo permitan las circunstancias, especialmente al vincular la meditación con los momentos de oración de la mañana y de la tarde.

iii. Lectura de la Regla de San Benito cada día.

iv. Lectura regular de textos bíblicos y de sabiduría.

v. Compartir la vida y el trabajo de la comunidad cuya misión es transmitir el don de la meditación en la tradición cristiana.



UNA LECTURA DE LA REGLA DE SAN BENITO CADA DÍA.



8

LA CELDA OBLATA

Hay muchas formas de comunidad. El oblatos y la oblata de hoy viven una nueva forma del tipo de comunidad que describió san Benito hace 1500 años. El oblatos y la oblata de la WCCM puede vivir en soledad, en matrimonio o pareja amorosa o en una de las nuevas formas de la sociedad moderna. Todas las formas de vida que reflejan nuestra "búsqueda real de Dios" pueden incluirse en la comunidad oblata de la WCCM. Reconocemos la necesidad de inclusión, pluralismo y experimentación aventurera a medida que evoluciona la antigua tradición como fuente de sabiduría para nuestro tiempo.

Un elemento importante de la comunidad oblata de la WCCM es la "celda". Es una reunión local regular de oblatos, preferiblemente en persona, por supuesto, pero a veces en línea. Incluye una reflexión en común sobre la Regla y tiempo de meditación. La palabra tiene una larga tradición monástica. Originalmente designaba la caverna o habitación de un monje.

Los ancianos del desierto escucharían las preguntas y problemas de quienes estaban guiando y luego dirían, 'ahora ve, vuelve y siéntate en tu celda, y tu celda te lo enseñará todo'. Esto significa presencia y atención, así como un espacio físico o tiempo juntos. Tiene un componente a la vez solitario y comunitario. La celda es el corazón y es el encuentro con los demás.

También hay un boletín y ocasiones como retiros, el seminario John Main y otros eventos en la comunidad meditadora en la que oblatos y oblatas pueden reunirse y compartir la fuerza de su vínculo común



HAY MUCHAS FORMAS DE COMUNIDAD. OBLATOS Y OBLATAS VIVEN UNA FORMA NUEVA DE LA COMUNIDAD QUE SAN BENITO DESCRIBIÓ HACE 1500 AÑOS.

9

ENTRAR A LA COMUNIDAD

Como lo describe la Regla, ingresar a una comunidad es un proceso. Lleva tiempo y requiere un discernimiento recíproco. Nada que pueda llamarse comunidad, ciertamente no una comunidad oblata, es sólo una especie de club. Pero, debido a que convertirse en oblato u oblata implica un llamado espiritual central más profundo que el autoconocimiento con el que iniciamos el proceso, debe abordarse con paciencia, reflexión y a través de un proceso auténtico. La obediencia, la escucha profunda, comienzan el primer día. El significado y el beneficio de convertirse en oblato u oblata requiere la comprensión más clara posible de todas las razones de uno para sentir la atracción y la naturaleza de la llamada a la que se responde.

Habiendo sentido una atracción por el camino oblato, el primer paso es ponerse en contacto con el Coordinador del Oblatado de la Comunidad Nacional. Sería conveniente conversar previamente con otros oblatos/oblatas o con una célula oblata. Si aún no ha sucedido, quien coordina deberá recomendar que la persona comience durante la etapa "Investigador/a". Luego de un período comienza el postulante para el cual hay una ceremonia muy sencilla.

Durante este período, de unos seis meses, el / la postulante se beneficia de asistir a las reuniones de una célula habitual, conoce mejor la WCCM en conjunto y participa en sesiones de enseñanza con otros meditadores. (Las reuniones de las células siempre están "abiertas" a quienes se interesen en el camino oblato). Con lectura prescrita y especialmente la guía personal del mentor o la mentora asignado a cada postulante, se puede desarrollar una comprensión más completa de lo que es la comunidad oblata y lo que no es. En esta etapa es necesaria una lectura de *Comunidad de amor* de John Main

junto con una creciente familiaridad con el texto de la Regla con la ayuda de comentarios apropiados, y el intercambio de la celda y la ayuda del mentor o mentora.

En el momento oportuno comienza el Noviciado con una breve ceremonia. A esto, el novicio o la novicia promete vivir durante el próximo año en el espíritu de la Regla y seguir un serio proceso de discernimiento.

El noviciado suele durar un año, pero con frecuencia se amplía hasta que haya llegado la "plenitud de los tiempos". Durante este tiempo con la guía del mentor o mentora y otros docentes de la comunidad, el novicio o la novicia comienza un estudio de la Regla, la tradición benedictina y la enseñanza de John Main y otros maestros en la tradición contemplativa del cristianismo.

Aunque este año formativo no es principalmente sobre la lectura, es importante reservar un tiempo regular para este trabajo de "lectio". La formación esencial está en la profundización de la conciencia y la convicción de que este camino es un viaje de toda la vida alimentado por el deseo de compartir la vida y obra de la comunidad a la cual se está entrando.

Esto ocurre cuando el novicio o la novicia entiende por qué, como dijo John Main, "los tiempos de la meditación son los momentos más importantes del día; integramos la meditación con las "Horas" del Oficio Divino; por qué la Regla informa todos los aspectos de la vida con un espíritu de sabiduría evangélica; y por qué la soledad del viaje es el oxígeno de la comunidad.

En el momento justo, con el acuerdo del mentor o la mentora y después de un tiempo de retiro, el novicio o la novicia escribe al Director o Directora de la Comunidad Oblata de la WCCM solicitando completar su oblación.

El camino oblato comienza en profundidad en la transición del noviciado a la Oblación plena. El tercer estadio del proceso es la Oblación Final. No es un paso para apresurarse y el novicio o la novicia no debe estar impaciente por hacerlo solo para completar las etapas. Es un paso sagrado en que uno ofrece todo su ser a Dios en y a través de la comunidad que es manifestación de una tradición viviente de sabiduría y servicio. Un retiro personal debe preceder a la oblación, permitiendo una síntesis del proceso de discernimiento realizado hasta ese momento y del significado de los votos aplicados en la vida.

10

LA FORMA DE OBLACIÓN

La oblación se hace hacia y dentro de la comunidad de la WCCM, un "monasterio sin paredes" cuyo claustro es el corazón de cada uno de sus miembros y cuya vida es el espíritu del evangelio: una comunidad de amor.



11 BONNEVAUX

Desde 2019, Bonnevaux es el hogar espiritual de la WCCM. Eso tiene un significado especial para la comunidad oblata porque la vida de Bonnevaux está determinada por la Regla. Cada día la comunidad de residentes, varios de los cuales son oblatos, se reúne con sus invitados y pasantes a largo plazo para leer y reflexionar sobre la Regla que guía el espíritu de la comunidad.

Con Bonnevaux, una nueva opción ha comenzado en general en la vida de la comunidad oblata. Es posible pasar el noviciado o parte de él en Bonnevaux, compartiendo su vida y obra. También es posible residir en Bonnevaux y unirte a la comunidad base.

Los oblatos y oblatas de todo el mundo son bienvenidos a visitar Bonnevaux para un retiro, individualmente o en grupos, y a descubrirlo como un hogar espiritual y sustento para su camino oblato.



LA OBLACIÓN SE HACE EN Y DENTRO DE LA COMUNIDAD DE LA WCCM, UN “MONASTERIO SIN PAREDES” CUYO CLAUSTRO ES EL CORAZÓN DE CADA MIEMBRO Y CUYA VIDA ES EL ESPÍRITU DEL EVANGELIO: UNA COMUNIDAD DE AMOR.

RESUMEN

La meditación es el viaje al centro, al propio centro y al Centro que es Dios. La meditación cristiana es el camino hacia este centro a través del corazón y la mente de Cristo de una manera que da prioridad al silencio, la sencillez y la quietud en un espíritu de amor y servicio.

Convertirse en oblato u oblata en la WCCM es una expresión de todo esto y es una forma de realizarlo. Es una hermosa y desafiante manera de elevar el camino humano hacia la transformación en el amor de Cristo y la sabiduría de Benito, uno de sus grandes discípulos.

Laurence Freeman OSB

Bonnevaux

21 de enero de 2021



BONNEVAUXWCCM.ORG
WCCM.ORG
OBLATES.WCCM.ORG
MEDITACIONCRISTIANA.NET/OBLATOS